

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Comportamiento de responsabilidad medioambiental ante la
percepción del estado de la isla en residentes tinerfeños

(Environmental responsibility behavior relating to perception of the state of the
island in Tenerife residents)

Autor/a: D/D^a Noelia Elvira Darias

D/D^a Jordi Bas Balcells

Tutor/a: D/D^a Ricardo Jesus Diaz Armas

Grado en ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS

FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO

Curso Académico 2019 / 2020

San Cristóbal de La Laguna, a 12 de junio del 2020

INDICE

1.INTRODUCCIÓN.....	3
2.- MARCO TEÓRICO.....	4
2.1 Comportamiento medioambientalmente responsable: una perspectiva desde la teoría del comportamiento planificado.....	4
2.2 Antecedentes del comportamiento responsable.....	5
2.2.1 Actitud hacia el comportamiento	6
2.2.2 Norma Subjetiva.....	6
2.2.3 Control percibido sobre el comportamiento.....	7
2.3. Percepción del estado de la isla y comportamiento responsable.....	8
2.4. Actitud de los residentes hacia el desarrollo económico.....	9
3.- OBJETIVOS.....	10
4.-METODOLOGÍA.....	10
4.1. Cuestionario y medida de las respuestas	10
4.2. Procedimiento de recogida de datos	16
4.3.Estructura de la muestra, ponderación.....	17
4.4. Síntesis de variables.....	18
4.5. Análisis de datos	19
5.- TENERIFE EN EL CONTEXTO DE LA RESPONSABILIDAD MEDIOAMBIENTAL	19
6.- ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADO.....	21
6.1. Análisis descriptivo.....	21
6.2.Antecedentes del comportamiento responsable.....	25
6.3. Efecto moderador de la percepción del estado de la isla sobre cada una de las dimensiones.....	29
6.4. Actitud de los residentes hacia el desarrollo económico y	

comportamiento responsable.....	34
7.- CONCLUSIONES	35
7.1. Implicaciones.....	37
7.2. Recomendaciones.....	37
7.3.Limitaciones del trabajo.....	38
8.- BIBLIOGRAFÍA.....	40

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N°1: Actitud de los sujetos.....	22
Gráfico N°2: Norma subjetiva de los sujetos.....	23
Gráfico N°3: Control del comportamiento percibido de los sujetos.....	24
Gráfico N°4: Comportamiento responsable en función de la Actitud.....	26
Gráfico N°5: Comportamiento responsable en función de la Norma Subjetiva.....	27
Gráfico N°6: Comportamiento responsable en función del Control percibido sobre el Comportamiento.....	29
Gráfico N°7: Items del comportamiento medioambientalmente responsable.....	30
Gráfico N°8: Interés en convencer a otras personas para que protejan los recursos y el medioambiente.....	31
Gráfico N°9: Nivel de participación en actividades de protección y conservación en función de la percepción de la isla.....	32
Gráfico N°10: Disposición de los residentes para organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.....	33

1. Introducción

Hoy en día, la importancia de que la sociedad adopte un comportamiento medioambientalmente responsable está en auge, ya que todos tenemos el cometido de “Avanzar hacia un modelo de crecimiento que apoye el progreso social y respete el medio ambiente depende en gran medida de nuestras pautas de producción y consumo.” como expone el cabildo de Tenerife en su página web.

La presente investigación se centra en el análisis del comportamiento responsable y la percepción del estado de la isla de los residentes tinerfeños. La responsabilidad medioambiental de las personas es vital para contribuir a la mejora y evolución del entorno que nos rodea, siendo esto un compromiso necesario para el bienestar de la población.

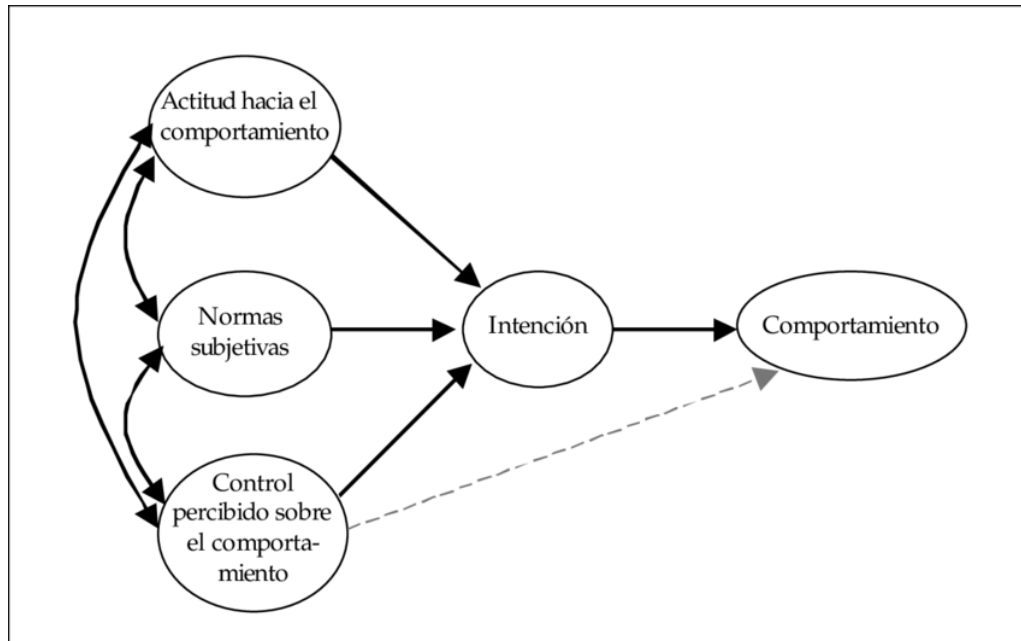
El propósito del estudio es conocer hasta qué punto las dimensiones de la Teoría del Comportamiento Planificado interfieren en el comportamiento responsable de los sujetos, y por consiguiente, cuál es su efecto ante la percepción del estado de la isla de los residentes. De igual manera, constatar si las variaciones en la percepción de la condición precaria de la isla y su entorno, influyen en el comportamiento o la actitud medioambientalmente responsable de los residentes y hasta qué punto llega su influencia.

El siguiente estudio engloba diferentes aspectos, en ellos se tratan las variables de la Teoría del Comportamiento Planificado y su peso, el contexto de responsabilidad medioambiental en Tenerife, el análisis de los datos recogidos en cuanto a la relación del comportamiento responsable con los antecedentes del modelo teórico, así como, el efecto moderador de la percepción del estado de la isla sobre cada una de las dimensiones, y la actitud hacia el desarrollo económico y su vínculo con el comportamiento responsable.

La percepción del estado de la isla cobra una vital importancia entre los residentes y foráneos, ya que percibir una buena imagen de la misma contribuye a un mayor deseo de protección y respeto por el medio, además de contribuir hacia una intensificación del turismo con sus correspondientes beneficios económicos.

2. Marco teórico

Teoría de Comportamiento Planificado



2.1. Comportamiento medioambientalmente responsable: una perspectiva desde la teoría del comportamiento planificado (TCP)

Está de manifiesto que los asuntos relacionados con el medio ambiente son percibidos por la sociedad actual con gran inquietud, por ello son muchos los residentes que llevan a cabo un comportamiento responsable.

Es preciso comprender y modificar el comportamiento humano para que estas medidas y comportamientos sean llevados a cabo con responsabilidad y conocimiento de causa. El comportamiento pro-ambiente puede entenderse como un tipo de actitud general que manifiesta principalmente la aprehensión de los consumidores hacia las cuestiones relacionadas con el medio ambiente (Kurmar, 2012).

La Teoría del Comportamiento Planificado (en adelante TCP) es un marco conceptual que examina los factores que afectan el comportamiento hacia un tema en particular, a la vez que permite tomar en consideración el resto de variables que podrían explicar el comportamiento de manera significativa (Kurmar, 2012).

En el presente estudio, la TCP nos permite disponer de un marco completo para explorar los factores que influyen en la decisión de adoptar un comportamiento medioambientalmente responsable, a la vez que nos sirve de ayuda para comprender los diferentes factores que influyen sobre la percepción del estado de la isla. El estudio también examina la relación del comportamiento responsable con variables como la actitud que refleja las evaluaciones positivas y negativas del individuo con respecto a adoptar una conducta responsable; la norma subjetiva que muestra la presión o influencia social que percibe el individuo frente a las posibles conductas que este dispuesto a realizar y el control conductual percibido que se refiere a la facilidad o dificultad percibida para ejecutar finalmente la conducta mencionada.

La TCP está diseñada para predecir y explicar el comportamiento humano en contextos específicos. Como en la teoría original de la acción razonada, un factor central en la teoría de la conducta planificada es la intención del individuo de realizar una conducta determinada. Se supone que las intenciones captan los factores de motivación que influyen en un comportamiento; son indicaciones de lo mucho que la gente está dispuesta a intentar, de cuánto esfuerzo está planeando realizar, para llevar a cabo el comportamiento (Ajzen, 1991).

Por ello, cuanto más motivado se encuentre el sujeto, más fuerte será la intención de participar en actividades de conservación y adoptar actitudes de responsabilidad ambiental.

2.2. Antecedentes del comportamiento responsable

El comportamiento responsable consta de tres antecedentes definidos:

- 1. Actitud hacia el comportamiento*
- 2. Normas Subjetivas*
- 3. Control percibido sobre el comportamiento*

La evaluación personal de un comportamiento, centrada en la predisposición a hacer algo (actitud), el modo de conducta socialmente esperado debido a la influencia de las personas del entorno social (norma subjetiva) y la autoeficacia con respecto al comportamiento, creer tener la capacidad y control de hacer algo, (control del comportamiento percibido) son conceptos muy diferentes, cada uno de los cuales ocupa un lugar importante en la investigación social y del comportamiento (Ajzen, 1991).

2.2.1. Actitud hacia el comportamiento

La actitud es uno de los determinantes críticos para influenciar la intención de comportamiento según la Teoría del Comportamiento Planificado. Si a un individuo le gusta, o tiene predisposición, un comportamiento específico, entonces la intención de llevar a cabo tal comportamiento será alta. Varios estudios, señalaron la importancia de la actitud para predecir el comportamiento pro-ambiental del individuo en varios contextos (Ru, 2017).

La actitud se ha definido como un estado mental y neural de preparación. Es descrito como el concepto profundamente arraigado en el ser de una persona con una percepción del grado de vinculación entre el ser y el medio ambiente. La actitud positiva hacia un comportamiento concreto refuerza la intención de realizar ese comportamiento. Por tanto, la actitud actúa como un importante antecedente de la intención conductual que se describe como el grado de evaluación favorable o desfavorable del comportamiento estudiado (Kurmar, 2012).

En el caso de las actitudes hacia un comportamiento, cada creencia vincula el comportamiento a un determinado resultado, o a algún otro atributo. Dado que los atributos que llegan a estar vinculados al comportamiento ya están valorados positiva o negativamente, automáticamente y de forma simulada adquirimos una actitud hacia el comportamiento. De esta manera, aprendemos a favorecer comportamientos que creemos que tienen consecuencias ampliamente deseables y formamos actitudes desfavorables hacia comportamientos que asociamos con consecuencias mayormente indeseables (Ajzen, 1991).

2.2.2. Norma subjetiva

La norma subjetiva se define inicialmente como la percepción del individuo de que la mayoría de las personas que son esenciales para él consideran que debe o no debe realizar un comportamiento. Al individuo le gusta cumplir con las expectativas y comportamientos de sus seres queridos. Cuanto más fuertes sean las expectativas y comportamientos percibidos por los otros significativos, más probable es que el individuo se involucre en el comportamiento (Ru, 2017).

En definitiva, la norma subjetiva puede comprenderse como la fuerza social percibida para llevar a cabo un comportamiento determinado. Puede enunciarse como una forma de creencia de que los individuos aprueban o desaprueban cierto comportamiento cuando lo emprenden y realizan. Los individuos no sólo realizan un comportamiento bajo presión

social sino que la norma subjetiva también les proporciona información sobre la idoneidad del comportamiento que se está considerando (Kurmar, 2012).

Algunos estudios realizados por académicos como Sidique y otros (2010) y Shaw (2008) llegan a la conclusión de que la exhibición de un comportamiento que resulta en la mejora del medio ambiente, como el reciclaje, se veía directamente afectada por el alcance de la presión social o la norma social, y la direccionalidad de esa relación era de naturaleza positiva (Kurmar, 2012).

Una medida global de la NS se obtiene generalmente pidiendo a los encuestados que califiquen la medida en que "otras personas importantes" aprobarían o desaprobarían su desempeño en un determinado comportamiento (Ajzen, 1991).

2.2.3. Control percibido sobre el comportamiento

El control del comportamiento percibido (PBC) indica la capacidad de una persona para llevar a cabo el comportamiento considerado bajo el supuesto de que el individuo se comporta de manera racional considerando la ramificación de sus acciones. De hecho, el control del comportamiento percibido manifiesta la dificultad y la capacidad de control para ejecutar un comportamiento específico.

La probabilidad de que un individuo disponga de un comportamiento depende del grado de disponibilidad de recursos de vinculación y de la existencia de perspectivas de comportarse de esa manera. Por ejemplo, la falta de disponibilidad real o percibida de productos ambientalmente sostenibles podría tener un papel más importante en la conversión de la intención en comportamiento real. Esto podría ser una razón del bajo grado de traducción de la intención de utilizar esos productos en el comportamiento de uso real., por lo que se denota la existencia de una relación positiva entre el control de la disponibilidad de estos productos y la intención de compra de los mismos. (Kurmar, 2012).

El control conductual percibido y la intención conductual en conjunto pueden ayudar a determinar directamente un comportamiento particular (Kurmar, 2012).

En definitiva, cuantos más recursos y oportunidades crean los individuos que poseen, y cuantos menos obstáculos o impedimentos se opongan, mayor será el control que se perciba sobre la conducta (Ajzen, 1991).

2.3. Percepción del estado de la isla y comportamiento responsable

El comportamiento responsable como aquella actitud humana que busca proteger, preservar y contrarrestar los impactos negativos sobre el medio ambiente, se puede decir que está influido por dos factores, los factores personales y los factores contextuales.

Entre los factores personales se incluyen los mencionados anteriormente, es decir, actitud hacia el desarrollo, norma subjetiva y control percibido sobre el comportamiento.

Y respecto al factor contextual, se denota que tiene un efecto regulador positivo en la relación entre la intención de tener un comportamiento responsable y el comportamiento medioambiental responsable.

En relación con la percepción del estado del lugar, podemos apoyarnos el trabajo de (Wang, Zhang , Cao, Hu and Yu, 2018), donde relacionaron la influencia de los antecedentes ambientales con el comportamiento ambientalmente responsable de los turistas. En concreto, el apartado donde se estudia el efecto regulador del fondo ambiental sobre el comportamiento ambientalmente responsable.

Del apartado podemos extraer que la teoría propuesta de la relación entre el medio ambiente y el comportamiento propone que el entorno material, en este caso el medioambiente de Tenerife, proporciona una ubicación para las actividades de un grupo específico y por consiguiente corrobora un patrón de comportamiento específico en los sujetos (foráneos, locales). La condición ambiental externa estimulará la psicología y el comportamiento personal, por lo que podemos extrapolar que el entorno ecológico de un sitio turístico como Tenerife proporcionará estímulos externos a los turistas en diversos lugares escénicos, y la percepción de los turistas sobre la calidad de cada lugar influirá en su consiguiente comportamiento ambientalmente responsable.

Por lo general, en una condición ambiental percibida como de de bajo nivel, los turistas abandonarían sus esfuerzos y optarían por conformarse al entorno, lo que a la larga dará lugar a un comportamiento ambientalmente responsable no deseado.

El estudio confirma que el control del comportamiento ambiental existente en un sitio turístico, y por consiguiente la percepción ambiental de dicho lugar, influye en el comportamiento ambientalmente responsable de los turistas; muestra que un fondo ambiental de alto nivel promueve la generación de una intención de comportamiento respetuoso con el medio ambiente. Por lo que sostiene que el fondo ambiental de un sitio turístico como Tenerife está relacionado con la condición ambiental existente que perciben los turistas, como la salud del paisaje natural, la limpieza de las áreas públicas o la pureza de las costas.

En conclusión, el fondo ambiental de un sitio turístico, y la superior percepción del estado de la isla, tendrá un efecto regulador positivo en la relación entre la intención de comportamiento ambientalmente responsable y el comportamiento ambientalmente responsable tanto de turistas como locales.

2.4. Actitud de los residentes hacia el desarrollo económico

Además de la sensibilidad hacia el comportamiento responsable, y las dimensiones atribuidas por la Teoría del Comportamiento Planificado, la actitud de los residentes hacia el desarrollo económico puede variar por diversos factores, sociales y económicos.

La predisposición al desarrollo económico depende de la realidad social; en función del beneficio que le reporte y lo bien que esté el sujeto social o económicamente. Cada sujeto es diferente y único en este aspecto, por lo que no podemos hacer apreciaciones individuales sin caer en subjetivismos.

No obstante, podemos denotar que en tiempos de incertidumbre económica y crisis, las percepciones de los residentes sobre los impactos del turismo y su apoyo al desarrollo del mismo pueden ser diferentes a las observadas en tiempos de prosperidad.

Apoyándonos en el estudio (Garau, Gutiérrez y Díaz-Armas, 2018), cuyos datos fueron recopilados en la misma isla de Tenerife y Mallorca, en dos periodos manifiestamente diferenciados, 2006, con un entorno económico favorable, y 2014, a medianos de la recesión económica. Los resultados de tal análisis indican que una recesión económica provoca un crecimiento relevante del apoyo de los residentes al turismo, particularmente debido a una disminución significativa en la percepción de los residentes de los costos relacionados con dicho desarrollo.

En general, la población muestra una actitud pro-desarrollo económico a la vez que se insensibiliza con el medioambiente, la predisposición particular condicionada por la realidad socioeconómica propia de cada persona. Estos resultados resaltan cómo las crisis económicas, y el consiguiente retroceso económico, influyen en las percepciones de los residentes sobre los impactos medioambientales y conducen a una posterior subestimación de los costos, afectando a su comportamiento responsable.

3. Objetivos

Teniendo en cuenta la totalidad de la información y datos recabados, los objetivos que nos proponemos con el presente trabajo de fin de grado implican analizar el comportamiento ambientalmente responsable de los residentes de la isla de Tenerife a partir de la Teoría del Comportamiento Planificado y todas las dimensiones que engloba (Actitud hacia el comportamiento, normas subjetivas, control percibido sobre el comportamiento e intención). Asimismo, también queremos incluir en el estudio una variable adicional, la percepción de los residentes del estado de la isla, y examinar su posible impacto en el comportamiento ambientalmente responsable de los individuos.

Por ello, nuestro objetivo primordial se basa en contrastar la relación entre comportamiento medioambientalmente responsable y las variables que lo definen, a la vez que estudiar la influencia que tiene la percepción del estado de la isla sobre el comportamiento responsable y las dimensiones que lo explican.

- Hipótesis 1: A mayor percepción de la precariedad del estado de la isla, mayor comportamiento responsable medioambiental declarado.
- Hipótesis 2: A mayor percepción de la precariedad del estado de la isla, mayor actitud medioambiental declarada.
- Hipótesis 3: A mayor percepción de la precariedad de la isla, se observaría una mayor norma subjetiva.
- Hipótesis 4: A mayor percepción de la precariedad de la isla, se observaría un mayor control percibido sobre el comportamiento.

En definitiva, nuestro trabajo se centrará en conocer y estudiar el comportamiento de responsabilidad medioambiental de los residentes tinerfeños, pretendiendo analizar las relaciones entre las variables que intervienen en este fenómeno.

4. Metodología

4.1 Cuestionario y medida de las respuestas

Para la recopilación de toda la información del análisis exploratorio se procedió a la realización de un cuestionario, siendo el constructo objeto de análisis el comportamiento de responsabilidad medioambiental.

Con el objetivo de medir variables complejas es necesario generar varios ítems que midan/expresen las diversas partes que conforman cada una de las variables, por ello, se emplea una escala multi-ítem. Estos ítem tienen que estar preparados para que puedan ser medidos por medio de una escala, para ello se ha empleado la escala de Likert, ya que nos permite medir actitudes y conocer el grado de conformidad del encuestado con cualquier afirmación formulada.

Específicamente, la valoración de los ítems se realiza basándonos en el grado de acuerdo/desacuerdo, satisfacción/insatisfacción, positivo/negativo, siempre/nunca y grave/poco grave; donde los puntos nunca cambian, ya que la escala empleada en todas las cuestiones abarca del 1 al 7 puntos, pero los significados de la misma si varían.

El cuestionario formulado, compuesto por 20 preguntas, está dividido en bloques, estos son: variables de contexto, variables constructos (en nuestro caso, la teoría del comportamiento planificado), variables moderadoras y variables sociodemográficas. Con todo ello se delimitó el cuestionario final consiguiendo plasmar las preguntas con claridad tanto para el entrevistado como para el entrevistador.

Con intención de hacer el cuestionario lo más óptimo y simplificado posible, se decidió optar por una estructura que dinamizara la cumplimentación del mismo. La estructura elegida para tal ende fue:

- *Presentación*

Se le notifica al entrevistado la entidad que realiza el estudio, en este caso que el cuestionario forma parte de un trabajo de Fin de Grado de la Universidad de La Laguna. Posteriormente se le informa de la finalidad del mismo: conocer la opinión de algunos aspectos relacionados con el medio ambiente del sujeto.

- *Identificación entrevistador*

Se infiere de la presentación que los entrevistados son estudiantes de Grado de la Universidad de La Laguna.

- *Introducción-contextualización*

(11) Preocupaciones medioambientales:

El encuestado debía indicar su opinión sobre la gravedad que tiene para él cada uno de los temas ambientales que están a lo orden del día, tales como: la presencia de plástico en los océanos, la cantidad de residuos generados, la contaminación de los mares y el aire, las especies en peligro de extinción y biodiversidad, el agotamiento de los recursos naturales y el cambio climático.

Se les pedía una valoración en la escala de likert, de acuerdo al nivel de gravedad siendo 1 muy poco grave y 7 extremadamente grave.

(I2) Percepción del estado de la isla:

Se le pide al encuestado que exprese su opinión sobre el estado de conservación de los recursos naturales y medio ambiente en Tenerife, específicamente de las ciudades, las zonas rurales, los paisajes, senderos y patrimonio natural, playas, la costa/mar, las zonas turísticas y áreas/ciudades de Patrimonio cultural.

Esta valoración también se efectúa con una escala Likert, siendo 1 situación muy precaria y 7 en perfectas condiciones.

(I3) Comportamiento personal ambiental:

Se solicita conocer con qué frecuencia realizan ciertas actividades ecológicas los encuestados, lo que incluye: separación de residuos en el hogar, recolección de basura y restos cuando en lugares públicos, aversión al consumo de plásticos, ahorro de agua y energía tanto diariamente como de vacaciones, participación en acciones de conservación ambiental y uso del transporte público.

Efectuamos esta valoración con una escala likert de 7 puntos cuyo rango va desde 1 (Nunca) a 7 (Siempre/Diariamente).

(P1: Item 1 al 4) Comportamiento responsable:

En relación con las intenciones de comportamiento medioambiental de los residentes tinerfeños, se pide que indiquen en función del grado de acuerdo o desacuerdo si están dispuestos a hacer todo lo posible para evitar que se dañe el medio ambiente de la isla, si intentarán convencer a otras personas para que protejan el medio ambiente y los

recurso naturales, si están dispuestos a participar en actividades de protección y conservación y si estarían dispuestos a organizar y liderar dichos proyectos.

La escala se valora siguiendo los 7 puntos, donde 1 indica muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

- *Variables constructos objetivo*

(P4) Attitude towards the behaviour (actitud hacia el comportamiento):

Se les inquiriere a los entrevistados hasta qué punto están de acuerdo o en desacuerdo con afirmaciones sobre sus compromisos y acciones con el medioambiente en la isla. Estas afirmaciones son:

- Creo que el esfuerzo de realizar acciones de responsabilidad ambiental por mi parte merecen la pena porque ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla.
- Es atractivo para mí convencer a otras personas para que realicen acciones de responsabilidad con los recursos y el medio ambiente en la isla.
- Participar y promover acciones de responsabilidad ambiental implicaría una gran satisfacción para mí y creo que ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla.

Con estas valoraciones podemos apreciar el grado con el que los encuestados tienen una actitud hacia el comportamiento responsable, estos ítems también se valoran con una escala likert de 7 puntos, siendo 1 muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

(P5) Subjective norm (norma subjetiva):

Basándonos en el supuesto de que la persona entrevistada se comprometa activamente y realice acciones de responsabilidad medioambiental en la isla, se le pedía que indicara la reacción que esperaba recibir de cada persona de su entorno, como por ejemplo, sus familiares, amistades y personas del entorno próximo.

Valorando el grado de reacción en la escala de likert, asignamos el valor 1 a muy negativamente y 7 muy positivamente

(P6) Perceived behavioral control (control del comportamiento percibido):

Partiendo de la base de las capacidades y conocimientos para realizar y poner en marcha actividades de responsabilidad ambiental de los sujetos, les cuestionamos por su nivel de acuerdo o desacuerdo con los siguientes aspectos:

- “Creo que soy capaz de identificar y gestionar la realización de actividades de responsabilidad ambiental en la isla.”
- “Tengo el conocimiento y las habilidades para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.”
- “Comprometerse y realizar acciones para la protección ambiental depende completamente de mí.”

Con los resultados podemos apreciar cómo perciben los encuestados que será la reacción de la sociedad y de sus círculos sociales a un comportamiento responsable. Cada uno de estos ítems es medido en una escala Likert de puntos, siendo 1 muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

- *Otras variables moderadoras*

(P7: ítem 4 al 6) Actitudes hacia el desarrollo económico:

Se pretende conocer la opinión de los residentes al respecto, por ello, se cuestiona sobre si el desarrollo económico/empresarial es prioritario para la sociedad, si en toda circunstancia debe potenciar esta actividad y si consideran que los beneficios obtenidos son superiores a sus costes.

Dicha opinión se obtiene a través del grado de acuerdo o desacuerdo, donde en la escala el 1 indica muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

(P7: ítem 7 al 9) Valores verdes:

Se les cuestionó a los entrevistados sobre su nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

- Es importante para mí que los productos que utilizo no dañen el medio ambiente.

- En mis comportamientos de consumo tengo en cuenta el impacto ambiental que provocan.
- Me preocupa el desperdicio de los recursos de nuestro planeta.

El objetivo de estos ítems era extrapolar los valores verdes (sabiduría ecológica, sustentabilidad...) del sujeto. Estos ítems son valorados en una escala Likert de 7 puntos, siendo 1 muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

(P7: ítem 10 al 12) **Interés en la información medioambiental:**

Con esto se buscaba conocer el interés que muestran los residentes de la isla de cara a la información sobre el medio ambiente, su motivación por la búsqueda frecuente de información sobre temas medioambientales y el interés de estar al tanto de las actividades y buenas prácticas relacionadas con la protección de los recursos naturales y el medio.

Se procedió a medir estos ítems con una escala likert, donde el 1 indica muy en desacuerdo y 7 muy de acuerdo.

- *Datos de clasificación (variables sociodemográficas)*

Se sitúan al final del cuestionario con la intención de no al intimidar al sujeto. Conocer estas variables es necesario para poder cotejar los datos facilitando posteriormente una clasificación de los mismos. Se inquiera por:

(DC1) el Género

(DC2) la edad

(DC3) el nivel educativo

(DC4) la actividad que desempeña

(DC5) sector de actividad trabaja

(DC6) Lugar de Residencia

(DC7) Municipio de Residencia

Las cuestiones anteriormente mencionadas en este conjunto son de respuesta única.

- *Despedida*

Finalmente se agradece al entrevistado el haber tomado parte del cuestionario de una manera satisfactoria.

4.2 Procedimiento de recogida de datos

Tenerife es la isla más extensa y poblada del archipiélago, con el 42,5% de la población canaria.

El universo de estudio lo compone la población residente en Tenerife a partir de los 18 años, que según los datos recogidos en el ISTAC, el año 2018 registra un total de 754.230 habitantes. Ciertas características demográficas de esta población son una mayor presencia del género femenino (un 51,3% de la población), en lo que va a la par con la media española, donde las mujeres son el 50,9% de la población. Este dato podría contribuir a explicar la mayor representación femenina en nuestro cuestionario. Otra característica demográfica destacable, es el marcado índice de envejecimiento de la población, con un 54,7% de los habitantes siendo mayores de 45 años.

Para la obtención de información relacionada con el comportamiento de responsabilidad medioambiental de los residentes, se llevaron a cabo un total de 1.439 cuestionarios a personas de nuestro entorno más cercano y por consiguiente, a personas cercanas a estos.

Clasificando la muestra en género y edad, observamos que predomina la población femenina, con un 58,9% de los encuestados; mientras que la población masculina representa un 41,2%.

Hay gran presencia del rango de edad entre 18 y 24 años, siendo el 38% de las respuestas de la encuesta, precedido de el rango que comprende de los 45-54 años, con un 20,4% de la población encuestada.

Los cuestionarios son un método de obtención de información cuantitativa, que resulta útil y eficaz de cara a recabar información en un tiempo relativamente breve.

El procedimiento de encuesta se realizó por dos vías, por un lado se lanzó un cuestionario autoadministrado y se complementa con entrevistas personales:

- Encuesta Personal, caracterizado por ser un muestreo semi probabilístico. Se ejecutó un muestreo por cuotas, respetando unas cuotas de género, edad y lugar de residencia específicas. Una vez seleccionados a conveniencia en el entorno social-familiar del encuestador, se llevaron a cabo individualmente los cuestionario cara a cara con el entrevistado, donde se le leían debidamente las preguntas tomando nota de cada una de sus respuestas en el dispositivo smart empleado para ello.

- Encuesta Autoadministrada, caracterizado por tratarse de un muestreo no probabilístico. Utilizando, por un lado, el muestreo por conveniencia ya que seleccionamos a las personas de nuestro entorno próximo para la difusión del cuestionario (red de contactos); y por otro lado, el muestreo en bola de nieve, ya que una vez realizada la encuesta, invitaba a las personas que la recibían a difundirla para alcanzar a un mayor número de personas y respuestas.

Los cuestionarios se ejecutaron online, para facilitar su realización y adaptación a cualquier dispositivo digital (Pc, Mac, Android, IOS). Se formularon a través de la herramienta digital “LimeSurvey”, siendo esta la aplicación de software libre más utilizada actualmente para la realización de encuestas en línea.

Fueron llevados a cabo desde el 4 de marzo del 2020 al 15 de marzo del 2020.

4.3 Estructura de la muestra, ponderación

La estructura de la muestra conseguida mediante el proceso autoadministrado y personal, no coincide con la estructura poblacional de nuestro objeto de análisis, los residentes de la isla de Tenerife. Con el objetivo de solventar esta disparidad recurrimos a ponderar la muestra obtenida, con el fin de corregir cualquier desequilibrio en los perfiles de nuestra muestra tras la recopilación de datos, ya que nuestra muestra no es una imagen representativa del universo de estudio.

Se localizan sesgos en los resultados de edad, género y formación. La mayor desviación proporcional la apreciamos entre los rangos de edad, siendo por ejemplo el grupo de 20-24 años un 38% de nuestra muestra recogida, y tan solo representando un 8,7% de la población objetivo. Esto puede haberse dado por varias causas, a nuestro juicio, se debe a que ambas herramientas de recolección de datos utilizadas se basan en la contribución del entorno cercano de los entrevistadores, y siendo estos alumnado de la ULL es natural que en sus círculos sociales predomine ese rango de edad.

Otra disimilitud presente entre la muestra objetivo y la muestra obtenida se encuentra en el género de los entrevistados con respecto a la población, los resultados de nuestra recolección de datos demuestran que un 58,8% de los datos proviene de mujeres, siendo estas un 51,3% de la población objetivo. Esta incongruencia también puede ser explicada con la teoría expuesta anteriormente, siendo la mayoría de nuestros entrevistadores de género femenino.

Se procedió a calcular el peso relativo de cada grupo de encuestados en la ponderación, para ello fue necesario recopilar los datos específicos en subgrupos (Género y Edad) tanto en la muestra obtenida como en la población objetivo.

Posteriormente se dividió el porcentaje del subgrupo de la población objetivo entre su homónimo en la población muestral, calculando así el peso relativo de la muestra. Este procedimiento nos permitió observar las variaciones más significativas entre ambas poblaciones, señalando así:

El grupo femenino de 18 a 24 años con el peso relativo de 0,1781, así mismo dentro de este grupo, las mayores de 55 años que representan un peso relativo de 2,1106.

En lo relativo al género masculino, encontramos las diferencias más simbólicas en el grupo de 28 a 24 años (cuyo peso relativo es de 0,3023) y por último, denotamos una gran disparidad en la población masculina de 35 a 44 años ya que su peso relativo es de 2,2226

4.4. Síntesis de variables

La información extraída de los cuestionarios, es densa y un tanto compleja. Por ello, y para facilitar su análisis y comprensión, se ha realizado una síntesis de la misma. Los datos sintetizados se plasman en tablas de medias y frecuencias, para su posterior valoración.

Una vez recopilados los datos, se llevó a cabo la creación de indicadores para resumir la escala Likert con el objetivo de representar de una manera simplificada los valores más destacables de las variables, reduciendo así la complejidad del dato.

Se han sintetizado en dos niveles diferenciados la escala de Likert en bajo y alto, para ello hemos tomado los valores altos de la escala (4,5,6) que expresan conformidad con la dimensión de una manera u otra, y les hemos atribuido a todos un valor único definido como "alto". Se ha utilizado un método análogo en la sintetización de los valores considerados como "bajos", tomando el resto de valores (1,2,3,4).

Quedando dicha división, a excepción de las preocupaciones medioambientales, de tal forma:

- En el caso de las preocupaciones medioambientales, se reagrupan los valores del 1 al 5 de la escala en "poco grave" y los valores del 6 al 7 como "grave"

- Para el resto de ítemes, la reagrupación fue la siguiente:

Valores del 1 al 4 de la escala Likert como “bajo”

Valores del 5 al 7 de la escala Likert como “alto”

4.5. Análisis de datos

En cuanto al análisis de datos efectuado, recopilamos toda la información proveniente de los cuestionarios y la volcamos en diferentes tablas excel recurriendo a medias y frecuencias.

En un primer punto, tenemos los resultados en porcentajes definidos, indicándonos el peso de cada respuesta a los ítems de la manera más básica. Posteriormente, las medias fueron halladas con el programa estadístico informático SPSS, adecuado para proyectos de todos los tamaños y niveles de complejidad.

Los datos presentan resumidamente las respuestas recolectadas. Aquí hallamos una recopilación de la información primordial, sin manipularla o relacionarla.

Posteriormente, se establecen las relaciones entre variables, a través de tablas bivariadas. En estas, se relacionan las dimensiones sintetizadas de la Teoría del Comportamiento Planificado con los diferentes ítems. Para comprobar si existe relación entre ellas, la vinculación de ambas partes se ha realizado a través de dos contrastes dependientes del dato; por un lado, con el dato de las medias se realiza un contraste diferencial de medias y, acto seguido, con el contraste de Chi-cuadrado, un contraste de diferencia de frecuencias.

5. Tenerife en el contexto de la responsabilidad medioambiental

Según el informe anual del CES (2019), el archipiélago canario posee una gran dependencia económica en lo que respecta al medioambiente y su paisaje.

En cuanto a la isla de Tenerife, esta goza de una gran riqueza medioambiental y de biodiversidad. Esto lo atestiguan 38 espacios naturales protegidos que ostenta la isla, contando con parques nacionales, parques rurales... siendo así la isla con más espacios naturales protegidos del archipiélago canario.

En base a la biodiversidad, Canarias cuenta con un total de 146 Espacios Naturales Protegidos (ENP), es decir, un 40% del total de la superficie del archipiélago, según los datos recogidos en Informe anual del CES (2019).

La isla de Tenerife posee números espacios naturales protegidos, con un total de 38 ENP, entre ellos: 14 Monumentos naturales, 4 reservas naturales integrales, 6 reservas naturales especiales, 6 sitios de interés científicas, 4 paisajes protegidos, un parque nacional, 2 parque rurales, y un parque natural.

También cabe destacar la especial importancia que se le otorga a la conservación de la flora y la fauna. Por ello, existen planes de recuperación de especies amenazadas, que son llevadas a cabo por medio del Cabildo de Tenerife y el Vivero Insular de Flora Autóctona dedicado a la producción de flora para la restauración ecológica. La isla también cuenta con El Centro de Recuperación de Fauna Silvestre (CRFS) del Cabildo, donde reciben animales accidentados que son recogidos por ciudadanos, organismos públicos y diversas entidades.

En lo que respecta a la lucha contra el cambio climático y la reducción de los consumos de cara a lograr la mejora del medio ambiente, se elaboró el Plan de Acción para la Energía Sostenible (PAES) del Cabildo de Tenerife, que tiene por objetivo aumentar el ahorro y la eficiencia en los edificios e instalaciones, disminuir la numerosas emisiones dañinas, fomentar el consumo de energías renovables y la eficiencia energética, etc. Cabildo de Tenerife (2019).

El aumento poblacional, los cambios en los hábitos de consumo y el carácter turístico de la isla han desembocado en un aumento de los volúmenes de residuos producidos. Por ello, el Cabildo Insular de Tenerife a través del Servicio Técnico de Sostenibilidad de Recursos y Energía, aprobó en el año 2009 el Plan de Residuos de Tenerife, con el fin último de organizar la gestión de residuos y procurando minimizar los impactos asociado de una manera más moderna y sostenible. Los residuos de cada municipio son transportados hacia la Planta Insular de Residuos Sólidos (PIRS), situada en Arico. Cabildo Insular de Tenerife. Área de sostenibilidad, medio ambiente y seguridad (2017).

La situación ambiental actual requiere concienciar y formar a la población para así conseguir un mayor compromiso y sensibilización en lo concerniente a los problemas ambientales.

Por esta razón, la isla cuenta con la Unidad de Educación Ambiental, ya que consideran que la formación en este ámbito es de vital importancia para avanzar. El cambio de mentalidad y las actuaciones que llevan a cabo en su día a día los residentes pueden

contribuir a paliar los problemas medio ambientales; siguiendo las pautas de un consumo responsable y un desarrollo sostenible. Cabildo de Tenerife (2019).

6. Análisis de datos y resultados

6.1. Preocupaciones y percepciones medioambientales del Tinerfeño

Llama bastante la atención el contraste entre las personas que se hallan muy preocupados medioambientalmente y su comportamiento personal ambiental.

Por un lado, el 76,5% de los residentes consideran que muchos de los temas ambientales actualmente son muy graves, tales como, la presencia y sobreutilización de plásticos, la contaminación, la excesiva cantidad de residuos producidos, el agotamiento de recursos naturales, etc. Por otro lado, encontramos al 62,1% de la muestra con un bajo comportamiento personal ambiental, ya que no realizan cotidianamente actividades que son necesarias para el cuidado y la conservación del medio ambiente (reciclar, uso de transporte público, reducir el consumo de plásticos, ahorrar agua y energía, etc.). Esta incongruencia indica que muchos de los residentes a pesar de ser conscientes de la gravedad medioambiental actual, a la hora de actuar por su propia cuenta, no cumplen los estándares de un comportamiento personal ambiental ejemplar.

A rasgos generales, el 86% de la muestra, percibe un estado precario de la isla, es decir, consideran que el estado de conservación de los recursos naturales y el medio ambiente de Tenerife es bastante lábil. Lugares como las ciudades, las zonas rurales y turísticas, las playas, los paisajes, los senderos y el patrimonio natural y cultural necesitan un cuidado superior e incesante. Estos datos nos indican que bien el 9,5% de los sujetos admite que el estado de la isla es precario y aun así no se hallan preocupados medioambientalmente.

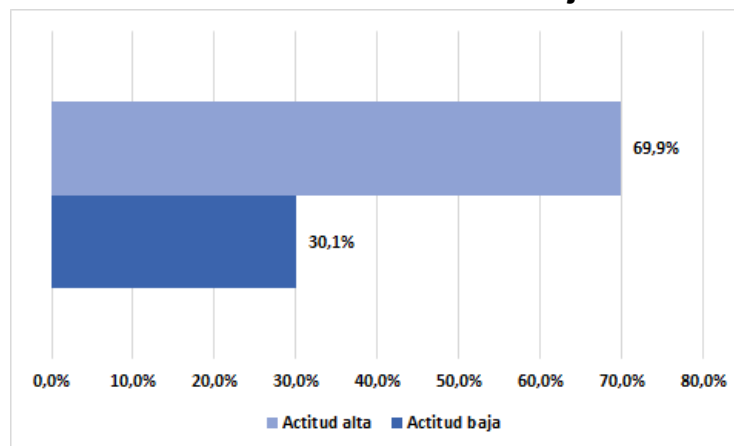
El 87.4% de los residentes de la isla poseen valores verdes. Esto, se ve reflejado en sus hábitos diarios y la preocupación que alegan tener; es por ello que la mayoría de los sujetos consideran la importancia que tiene utilizar productos que no dañen el medio ambiente, y por consiguiente, tener en cuenta el impacto ambiental que pueden llegar a provocar los comportamientos de consumo. Todo esto, unido a la preocupación del desperdicio de los recursos de nuestro planeta, conforma los valores verdes de la sociedad tinerfeña.

Considerando la teoría del comportamiento planificado para explicar el comportamiento responsable medioambiental, donde se deja claro que el comportamiento se explica por

la actitud responsable (intención de comportamiento), normas subjetivas (fuerza social percibida para llevar a cabo un comportamiento determinado) y control del comportamiento percibido de los residentes (autoeficacia con respecto al comportamiento, a la capacidad y al control para hacer algo), podemos destacar:

Los residentes que presentan una actitud firme en cuanto a sus compromisos y acciones con el medioambiente en la isla, basando sus esfuerzos en realizar y promover acciones de responsabilidad medioambiental con el fin de obtener mayor satisfacción personal y ayudar a la mejora y protección del medioambiente de la isla, representan un 69,9% de la población tinerfeña.

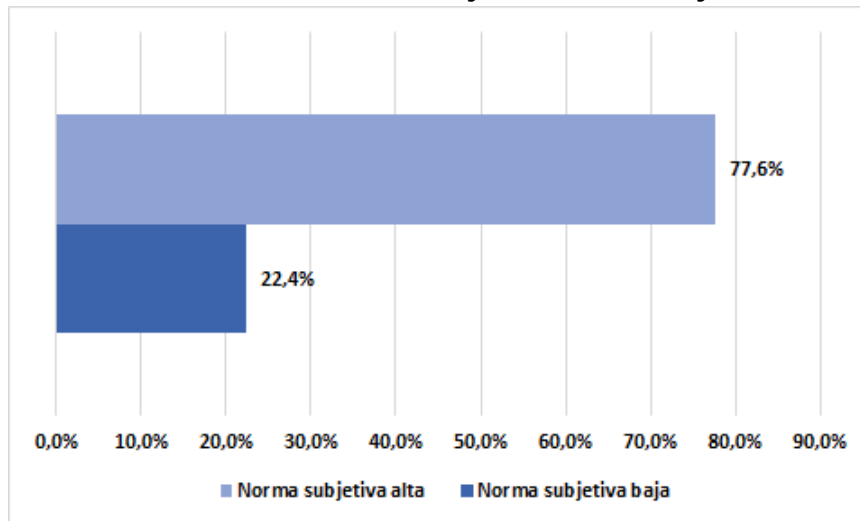
Gráfico N°1: Actitud de los sujetos



Fuente: Elaboración propia

Atendiendo a la norma subjetiva, pone de manifiesto que la presión social percibida por las personas que se encuentran en el entorno cercano del sujeto encuestado (familiares, amigos y compañeros), sería asertiva. Es decir, el 77.6% de la muestra, tendría una percepción positiva respecto a la actitud del sujeto para llevar a cabo una conducta propia del comportamiento responsable. El apoyo recibido por parte de las personas que forman el círculo social de la persona en cuestión es de gran importancia, ya que esto refuerza la confianza y motivación del individuo para llevar a cabo acciones de responsabilidad medioambiental en la isla.

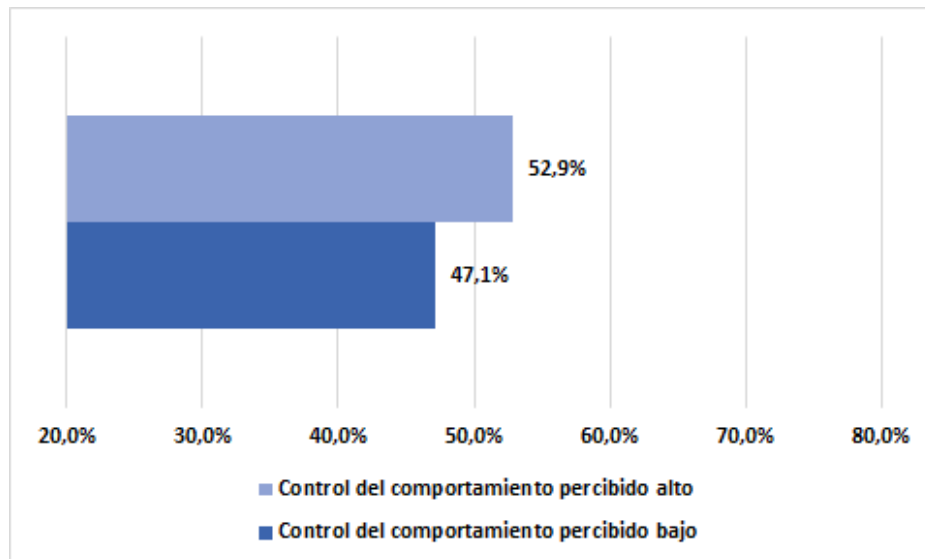
Gráfico N°2: Norma subjetiva de los sujetos



Fuente: Elaboración propia

En cambio, en lo que respecta al control del comportamiento percibido en cuanto a las capacidades y conocimientos para realizar y poner en marcha actividades de responsabilidad ambiental, los residentes presentan cierta discrepancia a la hora de ejercer un comportamiento responsable, ya que el 47.1% de la muestra presenta un bajo control del comportamiento, y el 52,9% de la misma, un alto control del comportamiento percibido. Esto puede estar relacionado con la falta de información/sensibilización sobre el tema en cuestión; lo que lleva a tener los conocimientos justos para actuar correctamente en el día a día, pero no los suficientes de cara a tener que liderar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medioambiente en la isla. Considerando desde un punto de vista negativo esta discrepancia, ya que las capacidades y conocimientos relacionadas con el medio ambiente y la conservación de los recursos es un motor de avance en este proceso.

Gráfico N°3: Control del comportamiento percibido de los sujetos



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a información adicional obtenida, nos ha parecido reseñable que el 76,5% de los residentes de la isla se hallan muy preocupados medioambientalmente, y el 86% de la muestra considera que el estado de conservación de los recursos naturales y el medio ambiente en Tenerife es precario.

Esto conduce a que el 87,4% de los tinerfeños presenten altos valores verdes, donde se refleja la importancia que le dan a que los productos no dañen el medio ambiente y atiendan al impacto ambiental de los mismos, así como la preocupación por el desperdicio de los recursos de nuestro planeta, al igual que expresan tener un alto interés por la información medioambiental. Pero, en disonancia, el comportamiento personal ambiental del 62,1% de los sujetos es bajo. Es decir, no llevan a cabo una correcta separación de los residuos en el hogar, el consumo de plásticos es excedente, el ahorro de energía como evitar la transmisión de CO₂ al medioambiente es inevitable para muchos, etc.

En lo referente a la actitud hacia el desarrollo económico, el 63,2% de la muestra poblacional considera que potenciarlo es prioritario para que la sociedad avance, ya que generalmente los beneficios son superiores a sus costes, por lo que deciden priorizar el desarrollo económico al bienestar medioambiental.

6.2. Antecedentes del comportamiento responsable

El comportamiento responsable consta de tres variables que lo definen, y las cuales hemos estudiado con el cuestionario y el trabajo realizado hasta ahora. Estas variables son actitud responsable hacia el comportamiento, norma subjetiva personal y control percibido sobre el comportamiento. Procederemos a desgranar la información obtenida sobre cada uno de los antecedentes y como impacta al comportamiento responsable del sujeto.

De lo datos recogidos por las encuestas realizadas extrapolamos que los encuestados que muestran una elevada actitud responsable conlleva un mayor comportamiento responsable. Los encuestados dicen estar de acuerdo con que es necesario hacer un esfuerzo para conservar el medioambiente; esto se demuestra en que están más predisuestos a participar en acciones de responsabilidad.

Tal como podemos observar en el gráfico 4, las medias de comportamiento responsable varían notablemente ateniéndose a si el sujeto en cuestión presenta una elevada actitud hacia el comportamiento responsable o carece de ella.

Casi la totalidad de los encuestados con elevada actitud (97,6%) están dispuestos a evitar que se dañe el medio ambiente en la isla. En cambio, sólo un 75,1% de los encuestados expresaba la misma predilección cuando carecían de la elevada actitud. Resultados parecidos se encuentran en la pregunta de: "Intentar convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla."

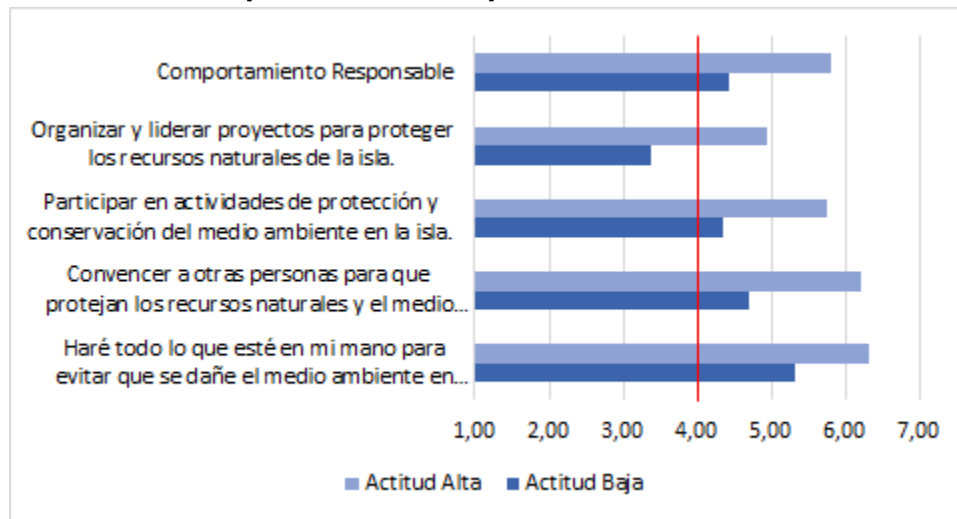
Menos de la mitad (47,5%) de los sujetos con bajos índices de actitud dicen estar dispuestos a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla, frente a un 88,7% de los encuestados con elevada actitud. La diferencia entre los encuestados que presentan una actitud alta o no, es muy pronunciada en sus respuestas a estar dispuestos a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla, triplicando el porcentaje de encuestados que tomarían medidas, un 55,4% frente a un 15,2%.

Todas las apreciaciones anteriores desembocan en la evaluación de si tendrían un comportamiento responsable medioambientalmente con respecto a la isla. Esto se denota en la diferencia entre ambos grupos con actitud alta y baja. Los individuos que expresan una elevada actitud hacia el comportamiento responsable serán más favorables a tener un comportamiento responsable con respecto a la isla (88% de ellos), mientras que los individuos con baja actitud solo exhibirán estos comportamientos en un 32,7%.

Recapitulando, una actitud hacia el comportamiento responsable hace que todos los sujetos estudiados estén más predispuestos a tomar acciones a favor de conservar el medioambiente, ya que el porcentaje de interés en tomar parte de las acciones presentadas en las preguntas del cuestionario fue superior en los individuos con una actitud alta hacia el comportamiento responsable.

Atendiendo a las medias, procederemos a desglosar individualmente cada una de las variables significativas para analizar en profundidad los datos obtenidos de la muestra.

Gráfico N°4: Comportamiento responsable en función de la Actitud



Fuente: Elaboración propia

Los encuestados que perciben tener la presión social de personas que formen parte de su círculo social, y por consiguiente, que opinen positivamente cuando se comporten responsablemente con el medio ambiente (norma subjetiva) se verán más motivados y predispuestos a ser más responsables medioambientalmente, lo cual se valora en sus respuestas sobre si estarían dispuestos a ejecutar las acciones medioambientalmente responsables enunciadas.

Tal como denota el gráfico 5, las medias de comportamiento responsable de los sujetos son superiores en los casos en que el sujeto en cuestión presenta una elevada norma subjetiva personal.

Prácticamente la totalidad (98,3%) de los encuestados con una elevada percepción del comportamiento responsable afirman que están de acuerdo con la pregunta de: “Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla.”, frente a un 84,7% de los sujetos que no tienen tal percepción. Se obtuvieron resultados

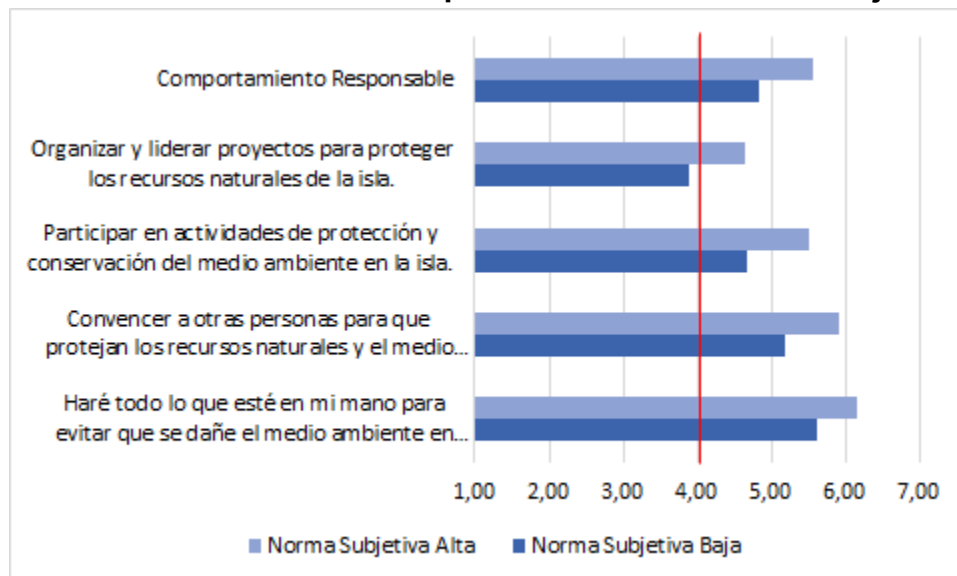
parecidos con la afirmación de “Intentaré convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla”.

Solo un poco más de la mitad (56,2%) de los sujetos con baja norma subjetiva dicen estar dispuestos a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla, frente a un 82,1% de los que tiene una norma subjetiva elevada. Resultados similares fueron obtenidos con la afirmación de estar dispuestos a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

Los resultados de los datos anteriores confluyen en la apreciación del comportamiento medioambientalmente responsable del sujeto. Los individuos que expresan percibir una presión social de su entorno serán más favorables a tener un comportamiento responsable (77%).

En resumen, se evidencia que poseer una alta norma subjetiva influye en que todos los individuos estén más predispuestos a tomar acciones en favor de conservar el medioambiente. Esto se ve reflejado en que su involucración en acciones que favorezcan el medioambiente es superior porcentualmente en cada una de ellas. Contemplando las medias, procederemos a sintetizar individualmente cada una de las variables significativas en rangos del 1 al 7 para analizar en profundidad los datos obtenidos de la muestra.

Gráfico N°5: Variaciones dependientes de la Norma Subjetiva



Fuente: Elaboración propia

Los encuestados que perciben tener control sobre el comportamiento con respecto al medio ambiente, estarán más predispuestos a tomar partido y actuar en medidas beneficiosas para el medioambiente.

Como se puede apreciar en el gráfico 6, las medias de comportamiento responsable de los sujetos son más elevadas en los casos en que el encuestado demuestra una elevada norma subjetiva personal.

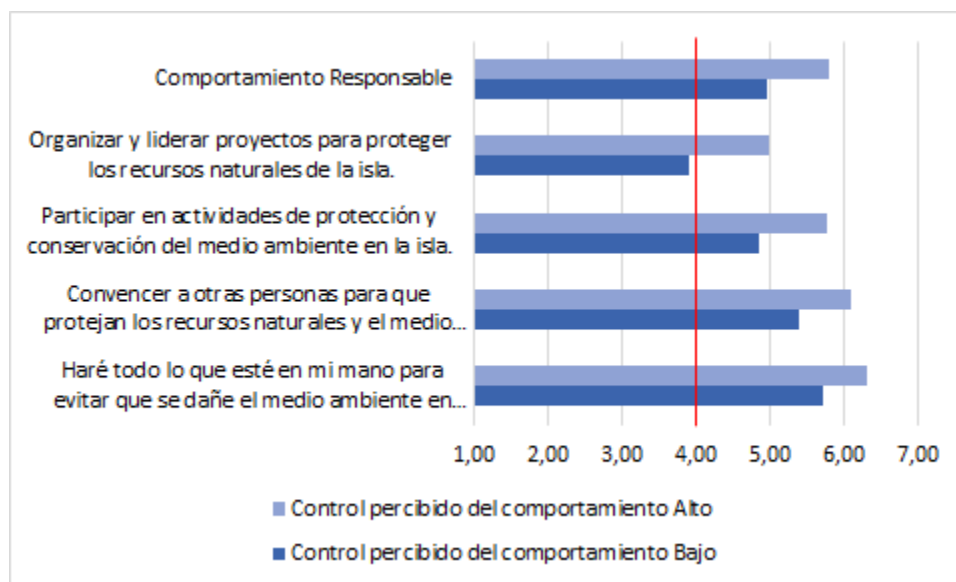
Aproximadamente la totalidad de los sujetos (95,9%) con un elevado control sobre el comportamiento afirman hacer todo lo que esté en su mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla, frente a un 87,2% de los que tenían un control sobre el comportamiento bajo. Resultados parecidos se obtuvieron en la pregunta “Intentar convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.”

Escasamente más de la mitad (55,5%) de los sujetos con un control percibido sobre el comportamiento bajo afirman estar dispuestos a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla. Eso choca con los sujetos que tienen un elevado control sobre el comportamiento, de los cuales un 85,8% dicen estar listos para participar en tales actividades. Resultados similares fueron obtenidos en la pregunta “Estar dispuesto a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.”

Los datos anteriores desembocan en la apreciación del comportamiento medioambientalmente responsable del sujeto. Los individuos que expresan percibir un elevado control sobre el comportamiento serán más propensos a exhibir un comportamiento responsable medioambientalmente (82,9% frente a los sujetos con un control sobre el comportamiento bajo, 58,5%).

Sintetizando, se prueba que los encuestados que poseen un fuerte control sobre el comportamiento percibido estarán más inclinados a tomar acciones a favor de conservar el medioambiente. Contemplando las medias, procederemos a sintetizar individualmente cada una de las variables significativas en rangos del 1 al 7 para analizar en profundidad los datos obtenidos de la muestra.

Gráfico N°6: Variaciones dependientes del Control percibido del Comportamiento



Fuente: Elaboración propia

En conclusión, se demuestra que efectivamente la Teoría del Comportamiento Planificado y las dimensiones que la forman, influyen en el comportamiento responsable de los sujetos estudiados. Los individuos que presentan tanto actitud hacia el comportamiento responsable, como norma subjetiva o control percibido sobre el comportamiento, estarán más predispuestos a involucrarse en acciones que protejan el medio ambiente. A pesar de que son muchos los locales dispuestos a involucrarse para evitar dañar el medio ambiente, son los que ostentan estas características lo más predispuestos a llevar a cabo medidas para mejorar el estado de la isla.

6.3. Efecto moderador de la percepción del estado de la isla sobre cada una de las dimensiones

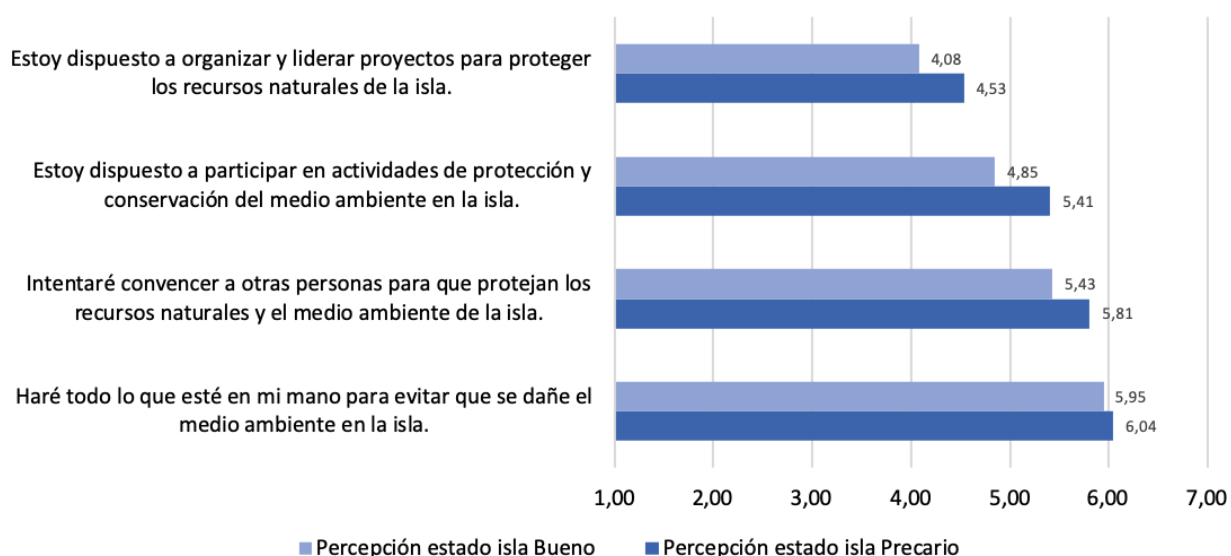
Los residentes estarán dispuestos a hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla, tanto los que presentan tener una percepción del estado de la isla precario como bueno. Atendiendo a las medias, siendo en este caso el contraste no significativo, según el contraste t de medias, ya que ambos se encuentran alrededor del 6 en la escala Likert de nivel de acuerdo (Gráfico 6). Se observa una ínfima diferencia, donde los que opinan que existe precariedad estarán un poco más dispuestos a hacer algo más para paliar el daño ocasionado al medio ambiente.

Según los datos analizados, el 73,4% de los encuestados que perciben precariedad en el estado de la isla, declaran tener un elevado comportamiento responsable medioambiental. En contraste, el 58,9% de la muestra que afirman tener una buena percepción del estado de la isla, declaran tener un comportamiento responsable. Es por ello, que las personas que sienten la precariedad, están más dispuestas a llevar a cabo medidas para contrarrestar este estado.

En relación con los ítems del comportamiento responsable donde se expresa el compromiso de generar acciones, son los residentes que observan precariedad en la isla los que sí presentan una diferencia significativa en cuanto al compromiso de llevar a cabo actitudes que contrarresten la situación percibida. Por tanto, los encuestados que perciben precariedad intentarán convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla, tendrán mayor disposición a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente y por consiguiente, a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

Por tanto, procederemos a desglosar individualmente cada uno de los ítems del comportamiento medioambientalmente responsable que varían según el estado de precariedad, para analizar en profundidad los datos obtenidos.

Gráfico N°7: Ítems del comportamiento medioambientalmente responsable



Fuente: Elaboración propia

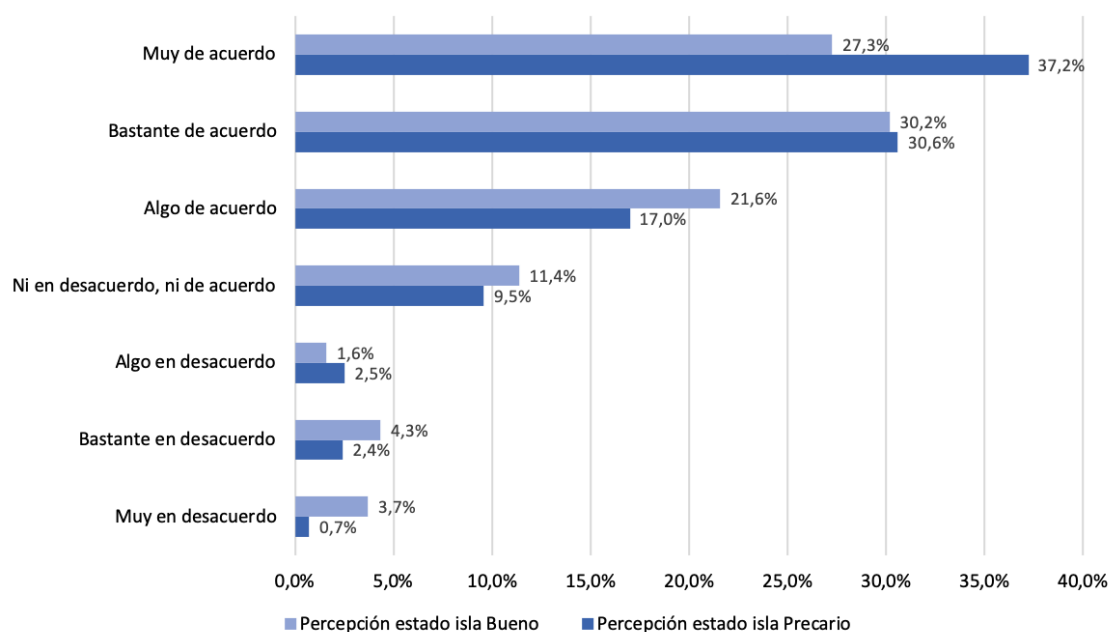
De los encuestados que intentarán convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla, el 84,8% de los residentes que perciben un estado precario de la isla estarán dispuestos a convencer a otras personas para que actúen con responsabilidad, frente al 20,9% de los residentes que perciben un buen estado de la isla y opinan que no es necesario intentar convencer a otros para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.

El 84,8% de los residentes que percibe un estado precario, frente al 79,1% de lo que perciben un buen estado, estarán dispuestos a llevar a cabo el cometido de convencer al resto de los residentes.

Respecto a las personas que alegan no estar de acuerdo en intentar convencer al resto de sujetos, encontramos representados al 15,2% de los residentes que perciben la precariedad del lugar, frente al 20,9% de los residentes que observan un buen estado de la isla.

El 11,4% de los residentes que perciben un buen estado muestran indiferencia al respecto, frente al 9,5% de los que perciben un mal estado de la isla y adoptan una postura de indiferencia.

Gráfico N°8: Interés en convencer a otras personas para que protejan los recursos y el medio ambiente



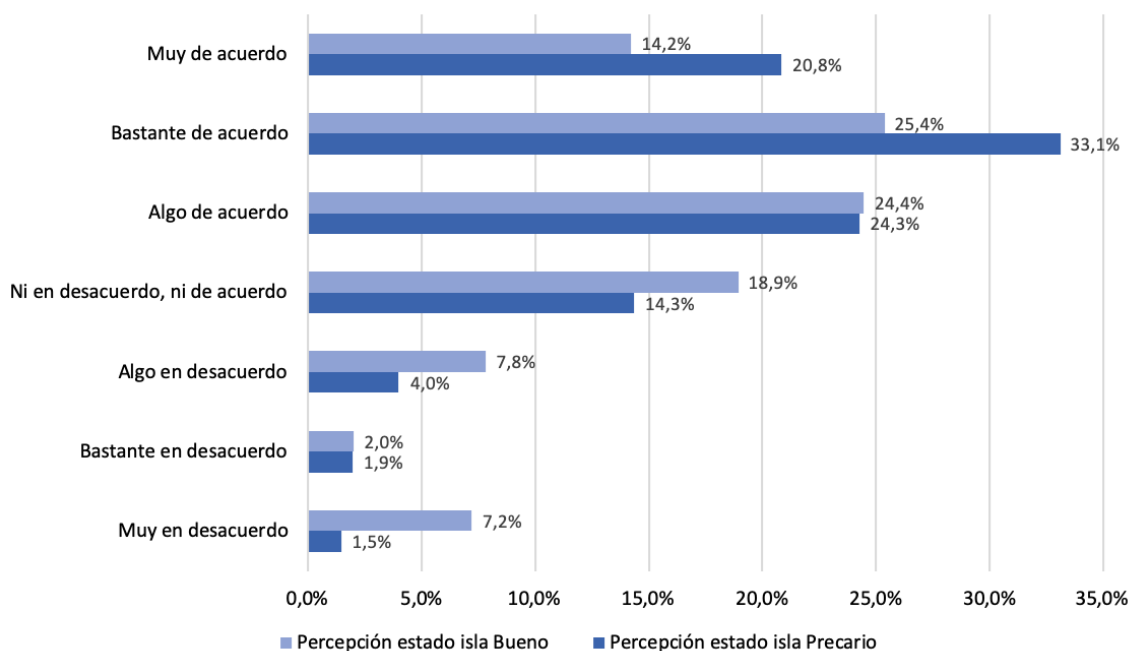
Fuente: Elaboración propia

Respecto a los residentes que están dispuestos a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla, el 78,2% de los residentes que percibe un estado precario estarán dispuestos a participar en estas actividades, frente al 35,9% de los que perciben un buen estado de la isla y afirman no estar dispuestos a participar.

Teniendo en cuenta a los residentes que opinan negativamente hacia esta iniciativa, denotamos que el 21,8% de los de los residentes que perciben la precariedad, frente al 35,9% de los que perciben un buen estado de la isla, son los que no participarán en actividades de protección y conservación. En cambio, el 78,2% de los residentes que percibe un estado precario, frente al 64,1% de lo que perciben un buen estado de la isla, estarán dispuesto a participar en actividades de este tipo.

Haciendo hincapié sobre el sector de la sociedad que muestra cierta indiferencia al respecto, tenemos al 18,9% de los residentes que perciben un buen estado de la isla, frente al 14,3% de los que perciben la precariedad de la isla de Tenerife.

Gráfico N°9: Nivel de participación en actividades de protección y conservación en función de la percepción de la isla



Fuente: Elaboración propia

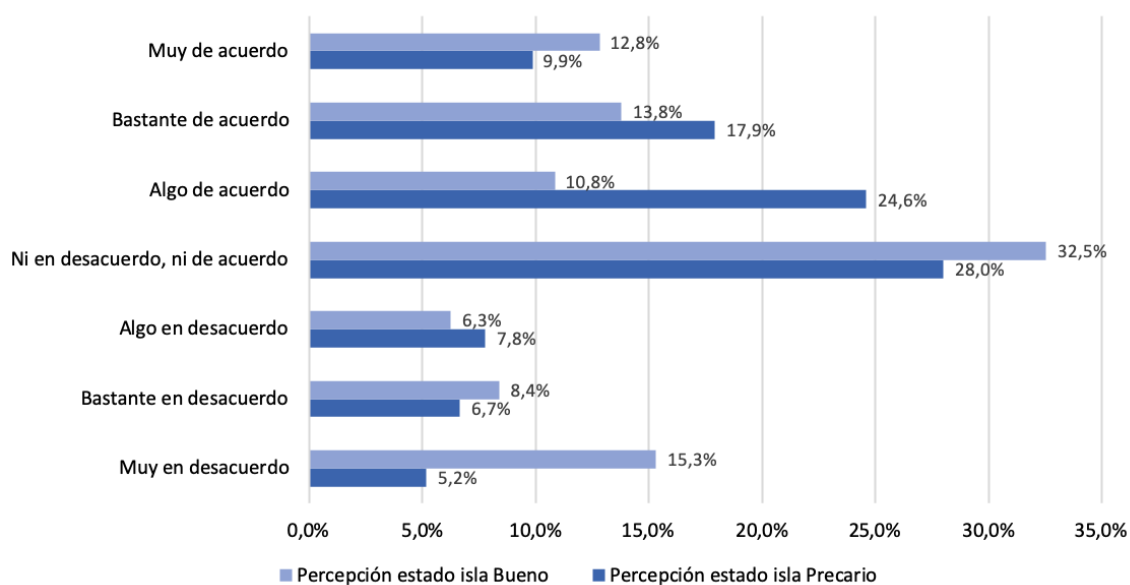
En cuanto a los sujetos que están dispuestos a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla, el 52,4% de los de los residentes que perciben con precariedad el lugar estarán dispuestos a organizar y liderar estos proyectos, frente al 62,5% de los que perciben un buen estado de la isla y afirman no estar dispuestos a llevar a cabo dichos proyectos.

Los tinerfeños que exponen no estar dispuestos a organizar y liderar proyectos, representan el 47,6% de los de los residentes que perciben la precariedad, frente al 62,5% de los que perciben un buen estado de la isla.

Representando, por el contrario, el 52,4% de los residentes que percibe un estado precario, frente al 37,5% de lo que perciben un buen estado de la isla, estarán dispuesto a organizar y liderar proyectos de responsabilidad ambiental.

Por último, observamos la indiferencia entre los sujetos encuestados, donde el 32,5% de los residentes que perciben un buen estado de la isla, frente al 28% de los que perciben un mal estado de la misma, muestran no estar ni en desacuerdo, ni de acuerdo ante este tipo de proyectos.

Gráfico N°10: Disposición de los residentes para organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla



Fuente: Elaboración propia

Atendiendo a la actitud responsable, y por ende a la hipótesis 2, podemos observar que las personas independientemente del nivel de precariedad percibida en la isla de Tenerife muestran una actitud responsable similar, un 71,8% de los encuestados. Por el contrario, el 41,3% de los residentes que muestran tener un bajo nivel de actitud hacia el comportamiento, son los que perciben un buen estado de la isla.

En cuanto a las hipótesis 3 y 4, las correspondientes a la norma subjetiva y el control del comportamiento percibido, no se cumplen. Independientemente de la percepción del estado de la isla, los residentes no presentan una diferencia clara según la percepción de influencia de la valoración de de otros, norma subjetiva, y el conocimiento y capacidad de tener un comportamiento responsable, control del comportamiento percibido.

En conclusión, a pesar de que son muchos los residentes que están dispuestos a hacer todo lo que esté a su alcance para evitar dañar el medio ambiente, son los que perciben un estado de la isla precario los que estarán más predispuestos a llevar a cabo medidas para mejorar esa situación. Y en lo que concierne a otras acciones como por ejemplo, convencer a otros, participar, liderar y organizar actividades y proyectos medioambientales, son con diferencia, las personas que opinan que la isla se encuentra en un estado precario los que presentan mayor atención y preocupación al respecto. Es decir, tiene un mayor compromiso que los que opinan que la isla esta en buen estado y por ello opinan que no es necesario extremar las precauciones. Estos últimos, a diferencia de los que perciben la precariedad del lugar, muestran tener una mayor actitud hacia el desarrollo económico.

6.4. Actitud de los residentes hacia el desarrollo económico y comportamiento responsable

Tras haber contrastado las teorías presentadas con los datos obtenidos y la información clasificada, hemos comprobado que tener una actitud positiva hacia el desarrollo económico no afecta a tener un comportamiento responsable, es decir, no hay relación.

Estos resultados fueron detectados siguiendo un contraste de datos en distribuciones de frecuencias, tras lo cual efectuamos el contraste de medias. En el análisis de las distribuciones de frecuencia denotamos que los sujetos con un actitud hacia el desarrollo alta, el 71,9% declaraban un comportamiento responsable significativamente similar a los que mostraban baja actitud al desarrollo (70,5%). Cuando estos datos fueron contrastados en medias, los resultados también eran similares, apenas apreciándose diferencia entre ambos conjuntos. Siendo sus medias contrastadas 5,35 y 5,42.

Por lo que un individuo puede poseer ambas cualidades, ser pro-desarrollo económico y a su vez, ser responsable medioambientalmente. Como bien demuestran nuestros datos expuestos anteriormente, el hecho de que los ciudadanos tengan una actitud diferente hacia el desarrollo económico ofrece una variación ínfima a si son responsables en su comportamiento medioambiental o no.

7. Conclusiones

Según dijo Ajzen (1991), el factor central en la teoría de la conducta planificada es la intención del individuo de realizar una conducta determinada, apoyándose en los tres dimensiones de esta teoría, con la finalidad de captar los factores de motivación que influyen en un comportamiento. Esto se ve reflejado en nuestro estudio debido a que los sujetos presentaban cambios en su intención y, por consiguiente, en su comportamiento dependiendo de sus diferencias intrínsecas en actitud, norma subjetiva y control percibido sobre el comportamiento.

En palabras de Kurmar (2012), la actitud es un importante factor de la intención conductual, mientras que Ajzen (1991) opina que aprendemos a favorecer comportamientos que creemos que tienen consecuencias ampliamente deseables y formamos actitudes desfavorables hacia comportamientos que asociamos con consecuencias mayormente indeseables.

Tales teorías se han manifestado en nuestros resultados de forma que los encuestados que presentaban una actitud favorable hacia compromisos y acciones con el medioambiente en la isla estaban más predispuestos a modificar su comportamiento por el bien del medioambiente. Un 88% de los sujetos con un alto nivel de actitud responsable presentaban un elevado comportamiento medioambiental, frente a sólo un 33,7% de los que no la poseían.

Kurmar (2012) dijo que los individuos no sólo realizan un comportamiento bajo presión social, sino que la norma subjetiva también les proporciona información sobre la idoneidad del comportamiento que se está considerando. A la vez que Ru (2017), afirmó que cuanto más fuertes sean las expectativas y comportamientos percibidos por otros significativos para las personas, mas probable es que el individuo se involucre en el comportamiento. Por ello, y basándonos en los resultados obtenidos, denotamos que los residentes tinerfeños que perciban una elevada norma subjetiva, estarán más predispuestos a llevar a cabo acciones que respeten el medioambiente. Esto pone de manifiesto que la presión social percibida por las personas de su entorno próximo es

positiva, ya que el 77,6% apoyaría el hecho de realizar conductas propias del comportamiento responsable.

Según dijo Ajzen (1991), cuantos más recursos y oportunidades crean los individuos que poseen, y cuantos menos obstáculos o impedimentos se opongan, mayor será el control que se perciba sobre la conducta. Reafirmando esta teoría años más tarde Kurmar (2012), enunciando que la probabilidad de que un individuo disponga de un comportamiento depende del grado de disponibilidad de recursos de vinculación y de la existencia de perspectivas de comportarse de esa manera. En este caso, los individuos de la muestras presentan cierta discrepancia a la hora presentar un comportamiento responsable, ya que el 47.1% de la muestra presenta un bajo control del comportamiento, y el 52,9% de la misma, un alto control del comportamiento percibido. Podemos observar en su conjunto, como muchos de los residentes no están dispuestos a liderar actividades de responsabilidad ambiental, ya que alegan no tener los conocimientos necesarios para ello.

Wang, C., Zhang, J., Cao, J., Hu, H., & Yu, P. (2019), en su estudio relacionan la influencia de los antecedentes ambientales con el comportamiento ambientalmente responsable de los turistas o locales. Extrapolaron que el fondo ambiental de un sitio turístico, y la consecuente superior percepción del mismo, tendrá un efecto regulador positivo en la relación entre el intención de comportamiento responsable y el comportamiento real. Tal teoría no se cumple en nuestro trabajo, en donde se percibe que las personas que tienen una percepción precaria del estado de la isla están más predispuestas a tener un comportamiento responsable, un 73,4% de los encuestados. Frente al 58,9% de los que ven la isla en buen estado. Confirmando que a mayor precariedad percibida, más dispuestos estarán en cuanto a alterar su comportamiento. Esto choca con el estudio anteriormente mencionado, donde existía una correlación positiva entre la superior percepción del ambiente y el comportamiento responsable con el mismo.

Garau, Gutiérrez y Díaz-Armas (2018), resaltan en su trabajo cómo las crisis económica influyen en las percepciones de los locales sobre los impactos medioambientales afectando a su comportamiento responsable medioambiental. En contraste con el marco teórico, donde la literatura afirmaba que la realidad económica del momento influía en la percepción de los individuos sobre el medio ambiente y su consiguiente comportamiento responsable. Tras haber contrastado las teorías presentadas con los datos obtenidos y la información clasificada, hemos comprobado que tener una actitud positiva hacia el desarrollo económico no afecta en tener un comportamiento responsable, es decir, no hay relación. Entre un caso y otro, en cuanto a su comportamiento responsable con el medioambiente, meramente varía en 1,4 puntos porcentuales.

Hemos comprobado que en la población tinerfeña, a partir de la muestra, no parece haber relación en los sujetos entre cambios en la actitud hacia el desarrollo económico y que estos afecten al comportamiento medioambientalmente responsable. Siendo la diferencia que presenta en los sujetos que presentan un buen comportamiento responsable solo del 1,4%. Considerado no significativo también por la prueba del Chi-cuadrado.

7.1. Implicaciones

Como mencionamos anteriormente, el comportamiento personal medioambiental de los residentes de la isla es bajo. Esto es un dato bastante negativo, ya que de cara a un futuro, si las personas en cuestión no mejoran este aspecto personal no contribuirán a la preservación de su entorno, y por tanto, no logran tener la calidad ambiental idónea y los recursos necesarios.

Teniendo en cuenta la situación de la isla, si extrapolamos de los datos obtenidos de la muestra, donde la gran mayoría tenía una percepción precaria del estado de la isla, podemos observar como el medio ambiente de la misma está en malas condiciones, lo que podría tener consecuencias nefastas a largo plazo si no es solventado por cambios de conducta en la población.

En cambio, los resultados a rasgos generales pintan un buen futuro para la isla, ya que existe una proporción grande de población preocupada por el medio ambiente y con altos valores verdes. En general, el público parece estar dispuesto a modificar su comportamiento y tomar medidas, respecto a la actitud, norma subjetiva y el control percibido del comportamiento.

7.2. Recomendaciones

Si algo ha demostrado este estudio, es que la población expone estar muy dispuesta/involucrada en proteger el medioambiente, y por ello, es de vital importancia de cara al desarrollo, sacarle más provecho. En un futuro, se podría estudiar la posibilidad de implantar sistemas de incentivos que premien a los ciudadano por llevar a cabo esta labor, como ya se hace el otros países europeos; a la vez que dotar de nuevas herramientas y conocimientos a la población.

Habrá que hacer hincapié en proyectos comunitarios del gobierno que contribuyan a aumentar positivamente las actitudes, las normas subjetivas y el control del

comportamiento de la población. Estas dimensiones de la teoría del comportamiento planificado han demostrado ser los factores que más afectan a los cambios de comportamiento positivos de la población. De hecho, las actitudes, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido, en cuanto a las acciones e intenciones, presentan significativamente valores altos, por lo que es necesario seguir fomentándolo.

Hay que lograr un cambio en cuanto al comportamiento personal ambiental, ya que es uno de los aspectos más importantes para progresar. Para ello, sería necesario modificar muchos de los hábitos y aumentar la concienciación ambiental. Sería idóneo en cuanto a la reeducación de la sociedad que se empezara desde los más pequeños, ya que desarrollan su conciencia y conocimiento dándole especial importancia a la variable medioambiental y al consumo responsable, acogiéndolo como un hábito de por vida, ya que consideramos que reeducar a edades avanzadas resulta más complicado, teniendo el ejemplo de nuestra sociedad actual.

En relación con el párrafo anterior y con los datos obtenidos, la sociedad tinerfeña es consciente de los problemas medioambientales, se muestran preocupados, pero, a la hora de la verdad, no llevan a cabo conductas ni acciones para alcanzar una mejora. Para muchos de ellos, el reciclaje y la recogida de basura se convierte en una tarea un tanto costosa, ya sea por dejadez o por falta de medios. Para conseguir una mejora, los distintos Ayuntamientos, deberían de colocar más contenedores de reciclaje, ya que existen puntos de la isla que no dispone de la dotación de los mismos. También, deberían de facilitar esta labor al ciudadano, colocando los contenedores en lugares estratégicos evitando que la acción de deshacernos de los residuos del hogar no resulte ser una tarea incómoda.

En cuanto a la proporción de la población que pese a percibir un estado precario de la isla, no están dispuestos a involucrarse, ni se hallan preocupados medioambientalmente, habría que estudiar la manera de incentivarlos para solventar ese déficit e involucrar a este sector de la población alienada.

7.3. LIMITACIONES DEL TRABAJO

Una de las mayores limitaciones es que la muestra obtenida está sesgada, debido principalmente a cómo se efectuó el recogimiento de datos. En este caso en un proceso de muestreo de bola de nieve, el resultado acabó siendo una muestra con proporciones desmedidas de estudiantes universitarios y personas en el rango de edad de 19-24, además de una sobrerrepresentación del género femenino. Tales divergencias se ocasionaron debido a que los cuestionarios se efectuaron a personas del entorno próximo de los estudiantes, siendo la mayoría de estos, mujeres en edad universitaria, sus círculos

sociales, y por ende los resultados de la muestra, padecían de una sobrerrepresentación de tales atributos.

Dada dicha disparidad de resultados, entre la estructura de la muestra y el universo a estudiar, se tuvo que llevar a cabo una ponderación de los datos. Pero debido a la gran diferencia entre ambas poblaciones no obtuvimos una estructura de la muestra idónea o totalmente equilibrada en cuanto a localidades, trabajos, rangos edad, sexo... para llegar a tener resultados más próximos a la realidad.

En cuanto al impacto del desarrollo económico en la sociedad, estimamos que se han presentado problemas de medición respecto a los resultados recabados. Ya que, apoyándonos en la literatura, se denota que estos datos deberían ser significativos o variar el resultado, por lo que nuestros cuestionarios presentan un error de enfoque hacia el tema en cuestión, y por consiguiente, creando confusión entre los encuestados.

8. Bibliografía

Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50(2), 179-211.

Colaboradores de Wikipedia. (2020, mayo 5). Demografía de España. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Demograf%C3%ADa_de_Espa%C3%B1a

Economic crisis and residents' perception of the impacts of tourism in mass tourism destinations. (2018, marzo 1). Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212571X16302086?via%3Dihub>

Gestión de Residuos – Tenerife + Sostenible. (2017). Recuperado de <https://www.tenerifemassostenible.es/gestion-de-residuos/>

Kumar, B. (2012). Theory of planned behaviour approach to understand the purchasing behaviour for environmentally sustainable products.

Ru, X., Wang, S., & Yan, S. (2018). Exploring the effects of normative factors and perceived behavioral control on individual's energy-saving intention: An empirical study in eastern China. *Resources, Conservation and Recycling*, 134, 91-99.

Wang, C., Zhang, J., Cao, J., Hu, H., & Yu, P. (2019). The influence of environmental background on tourists' environmentally responsible behaviour. *Journal of environmental management*, 231, 804-810.

Cabildo de Tenerife (2019). Recuperado de <http://www.medioambientecabildodetenerife.es>